

Tampoco se acordó nada en el Consejo de ayer

Martínez Anido evidencia mientras tanto la incapacidad del Gobierno frente al problema de Africa

El acorazado "España" sigue embarrancado y la cuestión de Tánger se complica

Hablemos de las responsabilidades

Creamos, aunque no excesivamente, que serán exigidas

A la reunión última de la Comisión de los veintuno sólo asistieron once de sus componentes. Diez no estimaron que el oír las declaraciones del general Marina valía la pena de molestarse e interrumpir su verano. El general Marina habló, sin embargo, y dijo cosas muy interesantes. De esta reunión de once miembros de la Comisión ha salido una ráfaga de optimismo que, aunque no acertamos muy bien a explicárnosla, no nos desagrada.

Uno de los once miembros de la Comisión de los veintuno ha hablado, a lo que parece, a alguien de quien no exigía discreción. Como es natural, el criterio de ese señor ha visto inmediatamente la luz pública. Es un criterio esperanzador, alentador, como para dejar anonadados a los que habían visto a priori en la Comisión una especie de espada de Bernardo.

Las tendencias de la Comisión aparecen perfectamente dibujadas. Los impunitistas tienen en la Comisión una representación insignificante. La mayoría pide la inhabilitación de los políticos responsables. Un importante sector es partidario de que se les aplique la sanción que determinen los Códigos militares. Hay hombres de la concentración en la Comisión que opinan como los diputados republicanos y socialistas. De nada servirá el que se alegue que la responsabilidad está muy extendida; los culpables del desastre serán castigados, así y todo. Como se hace en el Ejército cuando un delito alcanza a un gran número, se procederá a *diezmar* a los políticos responsables. Todo sería preferible, antes de dejar sin sanción las responsabilidades políticas. (De las responsabilidades militares no habló el optimista miembro de la Comisión, quizá por ser, hasta ahora, las que van haciéndose efectivas, poco a poco, eso sí.)

No nos parece mal. Sin embargo, hablando con toda sinceridad, demos de decir que no nos decidimos a abrir por entero nuestro pecho a la confianza. Preferimos dejarlo solamente un poco entreabierto. No pasa inadvertido para nosotros que de la Comisión, solamente once son los miembros que se han reunido, y que todos estos días han andado dispersos por esas playas veraniegas, sin que haya habido ocasión de que se contaran sus pensamientos unos a otros tan detenidamente que ello autorizara el juicio emitido por el diputado a quien nos venimos refiriendo.

Están tan recientes aquellas disidencias profundas en el seno de la Comisión, que hasta hicieron temer que ésta se disolviera sin hacer nada, que se nos antoja muy raro que en plazo tan breve se hayan podido esfumar. Y nos parece, por otra parte, demasiado desusado en nuestra estructura política que una Comisión que fué creada para dar largas a un asunto enojoso se haya transformado de pronto en un plante de jueces severos, inflexibles y justos...

Además, si fuéramos maliciosos, acaso viéramos en esos optimismos un nuevo cebo a la opinión para distraerla de otros objetivos que al presente la tienen harta alarmada.

Pero no vayamos demasiado lejos. Creamos un poquito, puesto que con ello nada perdemos.

El Consejo de ministros de ayer

A la entrada

Cerca de las cinco de la tarde dejamos reunidos a los ministros en Consejo en la Presidencia.

El Sr. Salvatella, que fué el primero en acudir a la cita, anunció que el domingo próximo inaugurará en San Sebastián el Congreso de Pediatría.

—¿Permanecerá usted muchos días en aquella ciudad? —¡Gracias solamente—replicó el Sr. Salvatella—. Probablemente regresará el mismo domingo.

El Sr. Salvatella puso la cara muy compungida, lanzó un profundo suspiro y exclamó: —¡Se acabó el verano!

El ministro de Hacienda manifestó llevaba a la reunión dos expedientes de escasa importancia.

El de Fomento se proponía tratar la cuestión del azúcar, si quedaba tiempo para ello.

Por el ministro de Marina supimos que los buzos siguen trabajando en el taponamiento de las vías de agua que pusieron en peligro el acorazado "España".

El ministro de Marina no tenía noticias de que hubieran llegado al lugar del accidente los trenes de salvamento de Argel y Lisboa.

Al presentarse el ministro de la Guerra con una cartera abultadísima, los periodistas preguntaron: —¿Trae usted la Memoria del Estado Mayor Central?

—Aquí traigo, en efecto—contestó—, el informe.

—¿Es muy extenso? —Su lectura empleará un rato. Es muy detallado y razonado.

—¿Se han repartido copias a los ministros? —No—afirmó el general Aizpuru—. Hasta este momento no se han sacado copias. El asunto es muy conocido de todos y los ministros se hacen cargo pronto de todas las cuestiones.

Cuando el presidente del Consejo dialogaba con los reporteros, sin facilitar noticia alguna, llegó el Sr. Alba, y rebuyendo toda conversación y sin detenerse, exclamó: —El presidente lo sabe todo!

El marqués de Albuñuelas salió también corriendo, y ambos consejeros, después de abrazarse efusivamente, tomaron el ascensor, cogidos del brazo.

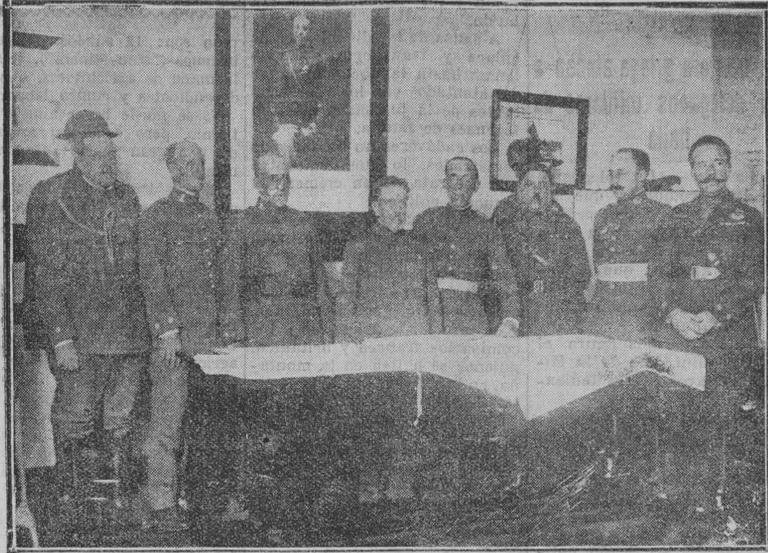
A la salida

Los ministros, según dicen, no terminaron el examen de la Memoria del Estado Mayor Central. La conferencia sobre Tánger y el viaje de los reyes a Italia. Hoy se celebrará otro Consejo.

El Consejo terminó a las diez de la noche, mostrándose todos los ministros muy parcos en sus declaraciones.

Al salir el Sr. Villanueva, primero en abandonar la Presidencia, los periodistas exclamaron: —¡Buen Consejo!

—Sí—contestó el ministro de Hacienda—. Ha sido largo; pero no tiene nada de particular, ya que la Memoria del Estado Mayor Central es extensa y es lo que se



La Comisión de Estado Mayor presidida por los generales Weyler y Correa, reunida en el ministerio de la Guerra para entregar su informe al ministro.

(Fot. Contreras.)

ha discutido principalmente por los ministros.

Como sólo pudieron hablar tres ministros—terminó el Sr. Villanueva—, el Consejo seguirá mañana.

El Sr. Alba dijo que gran parte del tiempo se empleó en leer la Memoria del Estado Mayor Central.

Negó que se tomara ningún acuerdo, puesto que sólo habían expuesto su opinión tres ministros.

El ministro de Marina había recibido al terminar la reunión medidas impresionantes de la situación del acorazado "España".

Referencia del marqués de Albuñuelas

Como no se facilitó nota oficial, el jefe del Gobierno conversó algunos momentos con los reporteros, haciendo ante ellos las manifestaciones que siguen:

El ministro del Trabajo ha roto el fuego contra el informe del Estado Mayor

Los periodistas tropezaron durante toda la noche con grandes dificultades para descubrir la forma en que se había desarrollado la discusión mantenida por los ministros en el importantísimo Consejo celebrado ayer en la Presidencia.

Los consejeros, como obediendo a una consigna, se mostraron reservadísimos. Ni los rumores de haberse iniciado las discrepancias anunciadas, ni las fantasías que se propalaron por todas partes hicieron cambiar de actitud a los ministros. Todos ellos se remitían a la referencia facilitada por el marqués de Albuñuelas.

En la reunión, como dijo el jefe del Gobierno, se abordó el examen de la Memoria presentada por el Estado Mayor Central. Fué el Consejo de ayer, si hemos de aceptar las breves manifestaciones de algunos ministros, un episodio puramente informativo, prólogo de la discusión a fondo que tendrá lugar en la reunión que se celebrará esta tarde; pero según nuestras noticias, y pese a la reserva ministerial, en esa jornada informativa, que duró cinco horas, hubo algo más que lectura de papeles y explicaciones aclaratorias.

Al Sr. Chapaprieta, que dialogó con los ministros de la Guerra y Marina, no lograron satisfacer ciertos argumentos, y lo hizo presente sin eufemismos, adquiriendo en estos momentos la discusión caracteres tan vivos, que dió lugar a que surgieran temores sobre el curiz que tomarán las cosas en el Consejo de hoy si el ministro del Trabajo sigue manteniendo en el seno del Gobierno la sig-

—Después de aprobarse unos expedientes de los ministerios de Hacienda y Trabajo, el ministro de Estado dió cuenta de todo lo relativo a la reanudación de la Conferencia de Tánger y de las conversaciones que se mantienen con Roma sobre el viaje de los reyes a Italia.

Después, el ministro de la Guerra leyó con todo detenimiento la Memoria del Estado Mayor Central, comprobándose sobre un plano las indicaciones que contiene respecto a la línea que fija.

Sobre la Memoria citada se entabló un amplio debate, habiendo expuesto su criterio, hasta ahora, los ministros de la Guerra, Marina y Trabajo.

El Sr. Villanueva presentó unos estados, y como tenían que hablar el ministro de Hacienda y todos los demás, se acordó seguir el Consejo mañana, a las cinco y media de la tarde.

Martínez Anido acusa al Gobierno

En la reunión de la Comisión de responsabilidades en que fueron leídos los documentos enviados por el general Martínez Anido, relacionados con las responsabilidades contraídas por el Gobierno actual a consecuencia de los combates de mayo y junio durante las operaciones para romper el cerco de Tizzi-Assa, han causado gran impresión.

Se afirma que existe entre dichos documentos una orden del señor Silveira en la que éste comunicaba a la Comandancia general de Melilla las instrucciones dadas por el Gobierno para el avance de las tropas, sin preparación de artillería y sin disparar contra los rebeldes ocultos en los accidentes del terreno, lo que fué causa de que nuestras tropas tuvieran cerca de 1.000 bajas.

Varios de los miembros de la Comisión se proponen pedir los documentos siguientes:

Copia de la conferencia telegráfica habida entre los Sres. Cassel y Chapaprieta, puestos en marcha al aparato, y el alto comisario. En esa conferencia se ordenó al señor Silveira, en nombre del Gobierno, que se abstuviera de operar contra Tizzi-Assa, envuelta entonces por el enemigo.

Copia de la contestación dada por el Sr. Silveira, en que éste insiste en la necesidad de operar para romper el cerco puesto a Tizzi-Assa por los moros durante el mes de tregua pactado con ellos.

Copia de la réplica del Gobierno diciéndole al Sr. Silveira que, operaba, todo el Gabinete presentaría la dimisión a Su Majestad.

Copia de la contestación dada por el alto comisario diciendo que, lamentándolo mucho, y en vista de que las posiciones de Tizzi-Assa, Tizzi-Alma y Benítez estaban sin agua ni víveres desde el 27 de mayo, él no podía evitar que el Gobierno presentara la dimisión.

Copia del telegrama del Gobierno diciéndole al alto comisario que los ministros desligan su responsabilidad de la del año comisario respecto a la operación que éste juzga indispensable, y que, por tanto, si se opera para salvar a Tizzi-Assa, será bajo la exclusiva responsabilidad del Sr. Silveira.

Copia del telegrama del alto comisario en que asume la responsabilidad de la operación indicada.

Copia del telegrama en que, después de libertar a Tizzi-Assa, el Sr. Silveira presenta la dimisión de su cargo, y copia también del telegrama en que el Sr. García Prieto se niega a admitirla, diciéndole que en caso de persistir en sus propósitos se plantearía la crisis total.

Después de la tragedia

Dos madres

Las dos figuras de mayor grandiosidad de este drama han sido dos mujeres, dos madres. Y han sido también los dos grandes ejemplares. En ellas está todo el dolor y también toda la ética. Una ha perdido a su hijo, que ha caído en una revuelta de unos soldados. En medio del desgarrador sufrimiento, ha tenido un impulso generoso, magnífico: ha recordado que había otra madre presa de la angustia más horrible ante la perspectiva de ver caer sobre su hijo la última pena. Y ella misma ha telegrafiado pidiendo el indulto de aquel que estaba entre los mismos que quizá habían dado muerte a su hijo. ¿Quién como ella podía comprender el estado del alma de aquella otra madre? El dolor verdadero, el dolor que desgarrar todas las fibras del corazón, ennoblecen. Es verdad, y ninguna otra prueba más emocionante que ésta. Un falso dolor hubiera engendrado el odio. Un falso dolor esconde la pasión mezquina de la venganza. Pide una venganza, sea como sea, caiga sobre quien caiga. El verdadero dolor, punto menos que incomprendible para nosotros, los hombres, de la madre del suboficial caído en Málaga no podía encender rencores ni engendrar ruindades. ¡Qué magno ejemplo para los jueces! ¡Qué hermoso ejemplo para los que envilecen la pasión! Ese rasgo sublime nos obliga a pensar que si el lobo es lobo para el hombre, las madres son hermanas para las madres. Y éste es un pensamiento consolador que pone como un rocío fresco en nuestros espíritus, a los que las asperezas de la lucha diaria han hecho ya tan áridos y secos...

Igualada con ésta por el mismo sufrimiento, la madre del soldado rebelado, del soldado a quien se iba a fusilar, resalta también en el fondo sombrío de este cuadro. ¡Cada uno de los minutos que han pasado mientras estaba pendiente sobre la cabeza de su hijo la terrible sentencia, ha sido cien vidas y cien muertes al mismo tiempo! Aún la otra madre recibió el golpe de pronto, inesperadamente. Pero en el corazón de la del cabo Sánchez Barroso, el puñal iba penetrando poco a poco, revolviéndose en la herida. Tal habrá sido su suplicio, que al sacar de repente el arma, al decirle de pronto "¡Tu hijo está indultado!", el arma se habrá llevado tras sí fibras de su corazón.

Las dos madres santas se han comprendido y han unido sus dos dolores en uno solo, inmenso. Uno de esos dolores que por su grandeza tienen virtud para redimir al mundo...

¡Vendrá un día para España, la gran madre atribulada, un día también en que su dolor sea tan grande, tan noble y tan fuerte, que tenga virtud para redimirla del cautiverio en que gime hoy?...

Demostración interesantísima

ITALIA EN TANGER

Oficiosamente se ha hecho público que en la cuestión de Tánger existe otra complicación. Según estos informes, Mussolini está dispuesto a que no permanezca su país indiferente a la discusión sobre Tánger, problema tan en relación con el del Mediterráneo, habiendo empezado ya a actuar en este sentido.

Según estos informes, que proceden de fuente oficial, han hecho acto de presencia en Tánger doce "carabinieri", con el objeto confesado de velar por los intereses de los súbditos italianos allí residentes.

El hecho tiene enorme trascendencia. Hasta ahora se ha querido resolver el problema de Tánger en ausencia de Italia. Ahora, esto no será posible ya.

España, según estos informes oficiosos, no debe temer nada de esta acción italiana. Es desagradable—dicen—para Francia.

Esta declaración es lo suficientemente clara. Italia, al intervenir, es un importante voto a favor de la internacionalización. Teniendo en cuenta la situación del problema y la actitud que se ha visto obligada a seguir España, aban-

donando la idea del Tánger español, esto puede favorecerlos.

Mas son necesarias más aclaraciones para hacer tal afirmación. Será indispensable conocer cómo entiende Italia este régimen y qué garantías exige en su desenvolvimiento. Porque de esto depende que nos sea o no molesta esta actitud de Italia.

Por lo demás, colocándonos en el punto de vista italiano, se nos figura lógica la conducta de Mussolini.

Lo asombroso es que haya podido sorprender a nuestros gobernantes.

Esperemos, pues, los acontecimientos.

El viaje del rey a Roma

El Sr. Alba se propone hablar en Consejo del proyectado viaje del monarca español a Roma.

Sobre este punto concreto ha manifestado el Sr. Alba que considera esta visita de una importancia capital para España, porque estrechando los lazos con Italia se podrá contrarrestar el peso y la acción de alguna otra potencia mediterránea y los intereses encontrados con los nuestros.

Resultaron heridos por los disparos que al correr hacían los ladrones contra sus perseguidores, o contusos al ser atropellados por éstos, un cabo de la Guardia civil llamado Galeoto, una niña de corta edad llamada Asunción Masferrer, Ana Llopart, de veinticinco años; Juan Martí, de ocho años; Victoria Cabelló, de diez años, y Mariano Mallala.

Los asaltantes se dieron a la fuga hacia la plaza de Urquiza, donde fueron perseguidos por los transeúntes y varios guardias civiles.

Dos de ellos fueron detenidos en dicha plaza y otro en la calle de Aragón.

Resultaron heridos por los disparos que al correr hacían los ladrones contra sus perseguidores, o contusos al ser atropellados por éstos, un cabo de la Guardia civil llamado Galeoto, una niña de corta edad llamada Asunción Masferrer, Ana Llopart, de veinticinco años; Juan Martí, de ocho años; Victoria Cabelló, de diez años, y Mariano Mallala.

Resultaron heridos por los disparos que al correr hacían los ladrones contra sus perseguidores, o contusos al ser atropellados por éstos, un cabo de la Guardia civil llamado Galeoto, una niña de corta edad llamada Asunción Masferrer, Ana Llopart, de veinticinco años; Juan Martí, de ocho años; Victoria Cabelló, de diez años, y Mariano Mallala.

La leche que se expende

Madrid, a merced de industriales desaprensivos

Más de doscientos intoxicados

Situación que no puede continuar

Lo que sucede en Madrid con la leche es sencillamente bochornoso e indignante. Ha llegado el instante en que ya hace tiempo de que las autoridades intervengan enérgicamente...

Antonio García y Carmen Miguel y Francisco Carmona, de cincuenta, catorce y nueve años, respectivamente, domiciliados en la calle de Raimundo Fernández Villaverde...

causado tantas víctimas son tres y se encuentran situados en la calle de Francisco Salas, núm. 7; en la calle de Bravo Murillo, 115, y en el mercado de San Antonio, puesto núm. 18.

Según manifestó el detenido, la leche procedía de Los Molinos (Guadarrama), donde la tiene contratada para expendirla en sus establecimientos. El sobrante del "venenoso" líquido fué enviado por orden del juez al Laboratorio municipal para que proceda a su análisis.

EN POS DE LA SALUD

IV
Nuestras aprensiones no eran infundadas, porque entre el ruido y el calor no nos han dejado dormir. Todo rincón de reposo va lentamente evolucionando hasta convertirse en un sitio insostenible.

El fracaso de aquella amonición mía, de la que estoy definitivamente curado, no me humilla. Pepe Ortega y Gasset y Miguel de Unamuno, que son dos hombres escarmentados, con muchos más títulos que yo para estar en la vida pública en todo país bien organizado...

Manuel BUENO
Bagnères de Bigorre, agosto de 1923.

TOROS Y NOVILLOS

En Linares
Segunda de feria. — Seis de toros Varela. — Gallo, Maera y Algabefo.
Linares 29. — Primero. — Grande. Gallo veronicea tranquilo y se uce en los quites.

El fracaso de esos dos pensadores que tanto honran a nuestra intelectualidad han dejado ver su despecho o su contrariedad. ¡Qué más dar! Hubieran sido en la Alta Cámara como dos islas extraviadas en el océano de la mentalidad parlamentaria.



La lechería de la calle de Francisco Salas, núm. 7, donde han vendido leche adulterada y han resultado más de 200 personas.

Los posibles estos hechos indignantes porque no existe sanción para los culpables. El Ayuntamiento no vigila o vigila mal; no clausura establecimientos en los que se atenta contra la salud pública.

Emilia Ortiz, de sesenta y tres años, con domicilio en la calle de Góiri, núm. 3; Marcelino Alonso, que vive en la calle de Palencia, núm. 16; Angélica Lucía, de cuatro años, de pronóstico grave, domiciliada en Palencia, núm. 46; Dorotea Sanz y Sanz, que vive en Palencia núm. 11; Victoria Figueroa Domínguez, domiciliada en Istúriz, núm. 4; Joaquina Serrano, que vive en Bravo Murillo, núm. 53; Leandro N., que vive en Carolinas, núm. 11; Victoriana Núñez, domiciliada en Artistas, 1.

Las visitas domiciliarias
Puede calcularse en unas sesenta las visitas practicadas a domicilio de personas intoxicadas. El pronóstico es de carácter leve en la mayoría de los asistentes.

En la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos
Ayer al mediodía, próximamente a las once de la mañana, se personaron en la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos varias personas solicitando asistencia facultativa.

Intoxicados a granel. — Labor abrumadora de los médicos.
Como a pesar de las medidas tomadas el número de enfermos sumaba ya varios centenares, se dió orden para que los guardias y policías distribuyeran los enfermos en las policlínicas.

El Juzgado de guardia
El Juzgado de guardia, que era el del distrito de Chamberí, se constituyó en la Casa de Socorro tan pronto como tuvo conocimiento de lo ocurrido, instruyendo las primeras diligencias.

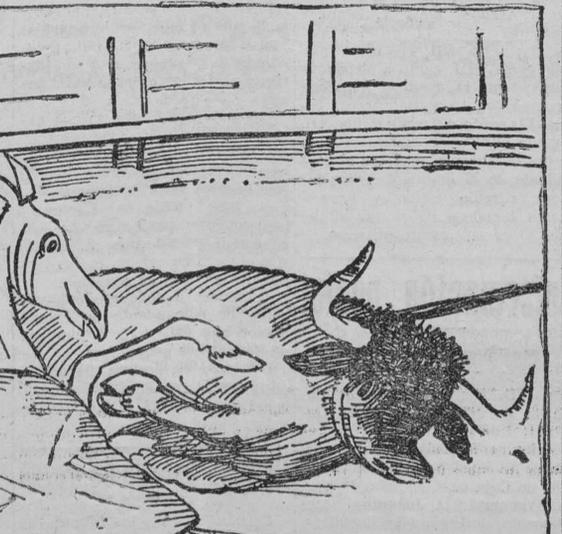
Mientras se riega la plaza, una cartelera anuncia el indulto del cabo Barroso. Las bandas entonan la "Marcha Real" y el público, descubierto, ovaciona largamente.

Contra la guerra de Marruecos
Como estaba anunciado, ayer se celebró el mitin contra la guerra organizado por la Juventud comunista, en el Centro sindicalista de la calle del Doctor Fourquet.

ABUSO INCALIFICABLE
El tabaco que se vende en los estancos
Constantemente recibimos quejas de la calidad de tabaco que se vende en los estancos.

EL CABALLERO ANDAZ
Es conveniente que los correspondientes hagan sus pedidos con anticipación a RENACIMIENTO Preclados, 46, Madrid

El nuevo Reglamento para las corridas de toros



EL CABALLO. — ¡No faltaba más! ¡Encantado de "verle arrastrar" a usted primero!

Nombres de los intoxicados
Según los datos que hemos recogido en la Casa de Socorro han sido asistidas las personas siguientes:

Otros intoxicados, de pronóstico reservado y leves, salvo accidente, asistidos también por los médicos de dicha policlínica, son los siguientes:

En las primeras horas de la noche sigue el desfile de pacientes y se tienen noticias de que bastantes personas han sido asistidas por médicos particulares, por lo cual cabe suponer que el número de enfermos quizá sobrepase la cifra que consignamos.

